

Acciones De Orientación Familiar Para Prevenir La Carencia Afectiva En Los Niños Mediante La Comunicación

Actions to Prevent Lack of Affective Family Guidance in Children Through Communication

Isabel Cristina Sampayo Hernández

isampayo@ucp.cm.rimed.cu

Universidad de Ciencias Pedagógicas

Heidi Lezcano Palacio

heidi.lezcano@ucp.cm.rimed.cu

Universidad de Ciencias Pedagógicas

Resumen

El objetivo esencial de este artículo está dirigido a implementar acciones de orientación a las familias que contribuyan a la prevención de la carencia afectiva mediante la comunicación. El mismo se concibió teniendo en cuenta que el trabajo preventivo demanda de un desarrollo de la comunicación que garantice el establecimiento de interacciones sociales cada vez más amplias y ricas en vivencias, que coloquen al niño en situaciones comunicativas de mayor nivel de complejidad que le permitirán comprender mejor la necesidad de regular su comportamiento. Además, se demuestra cómo emplear la comunicación en el proceso educativo en el hogar para prevenir las alteraciones del comportamiento.

Palabras clave: Familia, comunicación, vivencias, prevención y alteraciones del comportamiento.

Abstract

The main objective of this article is intended to implement orientation activities for families to contribute to the prevention of emotional deprivation through communication. The same was conceived taking into account the demand for preventive work communication development to ensure the establishment of increasingly broad and rich experiences in social interactions, to place the child in

communicative situations of greater complexity level to help you understand the need to better regulate their behavior. Furthermore, it is shown how to use communication in the educational process at home to prevent behavioral disturbances.

Keywords: Family, communication, experiences, prevention and behavioral disturbances.

Introducción.

El estado cubano basado en su política educativa se ocupa del bienestar de las familias y de su desarrollo multifacético siendo esta la base fundamental de la sociedad, crear hombres cultos y preparados para la vida. Por estas razones, la política educacional asume la responsabilidad social de concebir, organizar y realizar la educación de los niños de 0 a 6 años.

Para poder cumplir dicha política se han realizado diversos estudios en torno a la temática de la familia, con el propósito de fortalecer su labor educativa. Muestra de esto son las investigaciones realizadas por los autores Burke, M. T. (1988), Núñez, E. (1995), Silverio A. M. (1995), Castro, P. L. (1999), Arias, G. (2000), Blanco, A. (2001), Arés, P. (2002), Padrón, A. R. (2002), Benítez, M. E. (2003), Cuenca, M (2003), Roméu, A. (2006), Gómez, A. L. (2007), Sampayo, I. C. (2008), entre otros, quienes han tratado de perfeccionar las influencias educativas que reciben los niños en el hogar y garantizar el adecuado vínculo institución – familia.

Todas estas investigaciones tienen como pilar fundamental que la familia enseña y educa a sus integrantes a toda hora. Su influencia puede ser positiva o negativa, pero de cualquier tipo que sea, es una influencia constante e insoslayable. De ahí, la necesidad de que la orientación familiar se lleve a cabo debidamente desde sus inicios y que esta concientice que los niños necesitan amor, y que mientras más sólidos sean los lazos afectivos, más sana será su personalidad.

En tal sentido, se concibe en ambas modalidades de atención educativa del currículo de la Educación Preescolar la orientación familiar para que den continuidad en el hogar al proceso educativo de su descendencia con un carácter preventivo. Sin embargo, para que esta labor sea efectiva, es necesario que la familia conozca las características generales de los niños de estas edades, para que puedan percatarse de que están presentando determinadas manifestaciones que podrían originar carencia afectiva y sobre esa base desarrollar una labor preventiva que permita evitar su aparición, pero este conocimiento aún es insuficiente.

Esto se ha podido constatar desde instrumentos aplicados para caracterizar a la familia en los que se arroja que la mayoría está carente de conocimientos que le permitan prevenir en sus niños la aparición de la carencia afectiva mediante la

aplicación de métodos adecuados. También es insuficiente la orientación que poseen sobre las causas que generan la carencia afectiva y las manifestaciones que pueden presentar los niños, y cómo prevenirlas o erradicarlas para que no aparezcan más tarde trastornos de la conducta en ellos.

Por otra parte, la mayoría desconoce los documentos legales que regulan y garantizan la educación, cuidado y protección de los niños. El desconocimiento de los mismos constituye también causa de los errores que cometen en la educación y formación integral de la personalidad y como secuela propician el surgimiento de la carencia afectiva.

Se aprecia además, una insuficiente comunicación entre los miembros de la familia, en la mayoría de los hogares se realiza algún tipo de violencia de manera sistemática y con frecuencia discuten los problemas familiares en presencia de los niños.

Todas estas insuficiencias detectadas dio lugar a definir el objetivo del trabajo que está encaminado a implementar acciones de orientación a las familias que contribuyan a la prevención de la carencia afectiva mediante la comunicación.

La importancia de la investigación radica en su aporte práctico porque se ofrecen acciones de orientación familiar que previenen las alteraciones del comportamiento en niños de infancia preescolar. Por la forma en que se concibe, puede ser aprovechada por las educadoras, ejecutoras y promotoras de la Educación Preescolar; en este sentido enriquece el soporte metodológico de esta enseñanza.

Desarrollo.

1.- La orientación familiar para prevenir la carencia afectiva mediante la comunicación.

La Educación Preescolar, en Cuba, se enfrenta hoy a los nuevos retos que imponen las Ciencias Pedagógicas para el logro de una estimulación certera desde las más tempranas edades, con el propósito de desarrollar en los niños una adecuada personalidad que propicie la prevención de la carencia afectiva. Esta tarea, a pesar de ser algo muy hermoso, es a su vez un reto verdaderamente complejo porque para alcanzarlo es necesario que la familia, como célula básica de la sociedad, juegue un papel protagónico en el proceso educativo, por ser en ella donde el niño recibe las primeras influencias educativas.

La familia constituye el espacio más íntimo de los seres humanos porque en ella se desarrollan las relaciones de mayor confianza e intimidad. Estar en familia hace

al sujeto más valioso como persona y constituye un sostén que les da seguridad y confianza a sus miembros. La misma desempeña un papel formativo fundamental y sin embargo los padres educan a sus niños según sus propios patrones.

Sin duda los estímulos que reciben los niños desde su nacimiento y los ejemplos que observan en el seno familiar, tendrán una influencia muy importante en la formación de sus hábitos, actitudes y modos de actuar dentro y fuera del hogar. Por ello ningún intento necesario y significativo de promover la educación y el desarrollo de los niños debe disminuir la suprema importancia de la familia en la estimulación, educación y desarrollo infantil.

La familia como célula básica de la sociedad es la máxima responsable de la educación de los niños, pero este proceso educativo solo será efectivo si logra concientizar el rol que le corresponde en esta hermosa tarea. Concientización entendida como el conocimiento de las consecuencias que generan las acciones o actos que se dan en las interacciones sociales dentro y fuera del hogar, casi siempre por fallas en la comunicación y que originan vivencias traumatizantes para el niño que pueden generar alteraciones del comportamiento.

Por estas razones debe tener noción de las consecuencias de sus actos, conciencia de su responsabilidad con la labor educativa y de su implicación en el desarrollo integral del niño. Además, es necesario que comprenda que cuando las influencias educativas que reciben los pequeños desde la primera infancia son adecuadas y se logra el establecimiento de una comunicación efectiva, sobre la base de la confianza y la colaboración se propicia la prevención de un gran número de alteraciones psicológicas que pueden incidir en su aprendizaje y en su formación integral.

En el trabajo se asume como familia a “aquella estructura funcional básica donde se inicia el proceso de socialización y a partir de la cual se comienza a compartir y fomentar la unidad de sus miembros, con la consiguiente aceptación, respeto y consideración. Es donde se debe favorecer la diversidad, y propiciar un estilo de vida que potencie y desarrolle a todos sus integrantes, sobre la base de la armonía, la seguridad, y la estimulación, con el propósito de satisfacer sus necesidades”.

Si se tiene en cuenta que el desarrollo del individuo se produce en gran medida a partir de la colaboración del otro, y sobre todo, de aquellos con los que de manera inmediata interactúan los infantes de forma cotidiana desde los primeros días de su nacimiento, no cabe dudas entonces, que la familia debe garantizar las condiciones de vida y educación que propicien una interacción apropiada a través de la actividad y la comunicación, para garantizar así, el exitoso desarrollo psíquico de los niños. En ello

juega un importante papel el sistema de influencias educativas que reciba del adulto y en especial de la familia.

Aunque la situación de comunicación en el proceso educativo es enfrentada por la familia como un todo único, esta debe conocer que puede ser abordada desde diferentes ángulos porque en la misma intervienen elementos de distinta naturaleza. En ella se reconocen los elementos de carácter comunicativo, perceptivo e interactivo, como componentes estructurales del proceso de comunicación interpersonal:

Estos componentes son de suma importancia y resultan de gran utilidad en el proceso educativo dentro y fuera del hogar porque propician el conocimiento de las formas de interacción que se establecen entre la familia y el niño o entre este y otras personas -cómo organizan su actividad conjunta, cómo la acción de una es afectada por la de las otras- pueden verse como premisa y a la vez como resultado de la comunicación. Estas constituyen premisa en el sentido de que condicionan relaciones y necesidades de comunicación entre las personas permitiendo profundizar en ellas.

A su vez, a través del componente perceptivo pueden variarse estas formas de interacción y llegar a establecerse nuevas formas de interactuar propiciando así la transformación en los modos de actuación de la dinámica familiar y la prevención de las alteraciones del comportamiento. Sin embargo, esto solo es posible si la familia, de manera conciente, tiene en cuenta en la comunicación el conocimiento que posea de las características particulares.

Otro elemento importante que debe conocer la familia para desarrollar la educación en condiciones del hogar son las funciones de la comunicación **(3)** debido a que en el acto comunicativo se cumplen las tres, las cuales constituyen una vía importante para transmitir en el proceso educativo en condiciones del hogar la experiencia histórico – social, los conocimientos del medio circundante, tanto social como material y para regular el comportamiento.

La familia debe tener presente que los niños, por sus propias características, no pueden verse como una fuente de recepción y transmisión de información exclusivamente, debido a las vivencias que provoca el intercambio en la actividad, así como a las relaciones interpersonales que en esta surgen. Además, durante la actividad pueden expresarse emociones y sentimientos diversos, producto de la percepción del otro, que se da en las interacciones que se establece entre ellos y que pueden producir cambios en el actuar de los participantes que favorezcan la regulación de su comportamiento.

Es necesario además que conozca que la vivencia constituye la expresión de cómo los objetos y fenómenos de la realidad se relacionan con la satisfacción o

insatisfacción de los motivos que impulsan al niño a actuar. En ellos, como en cualquier sujeto, se producen distintos tipos de vivencias

En tal sentido, para lograr la prevención de la carencia afectiva desde el tratamiento a las vivencias mediante la comunicación, es necesario que la familia conozca que se clasifican en función de la forma en que la vivencia se relaciona con los polos agradable y desagradable.

Cuando la familia es capaz de analizar las vivencias que ha percibido el niño, puede conocer el significado que ha tenido para él y la forma en que los eventos en los cuales ha participado han influido en sus características y en la manera de reflejar y valorar la realidad vivenciada. Por tal motivo, es necesario que penetre en el mundo interior del niño para que determine la repercusión que puede tener determinado evento en él y mediante la comunicación logre prepararlo para enfrentar diversas situaciones como la llegada de un hermano, el fallecimiento de un ser querido, para que pueda establecer relaciones adecuadas en un medio comunitario desfavorable, entre otras.

La familia debe tener presente en el trabajo preventivo que no toda influencia del medio actúa produciendo vivencias en el niño, sino que se requiere del encuentro con la situación personal del sujeto y que esta tenga una significación que puede ser positiva o negativa para él. De esta condición depende que surjan o no alteraciones del comportamiento.

Por tal motivo, para que en el proceso educativo que se desarrolla en el hogar sea efectiva la prevención resulta trascendental e imprescindible que la familia establezca una comunicación afectiva con los niños de manera consciente y planificada. Esto implica desarrollar una estimulación temprana sobre la base de brindarle una gran carga de afecto y cariño desde el embarazo, la cual tiene que ser intensificada a partir del instante mismo del nacimiento y durante toda la infancia.

Además, debe garantizar con la comunicación el cumplimiento de un horario de vida estable, que realicen actividades y disfruten de programas radiales y televisivos acordes con su edad y que no realicen actividades físicas antes del sueño para que no se produzca una excitación innecesaria en el niño. La familia también debe tener presente que la comunicación afectiva que se establezca con el niño sea democrática y en ningún caso permisividad, indiferente o sobre protectora porque la rigidez o inconsistencia en la disciplina y socialización también puede traer como consecuencias alteraciones en su comportamiento.

La atmósfera familiar, ha de ser percibida por el niño como un paraje cálido, afectuoso, disciplinado, bien estructurado y donde exista una amplia comunicación entre sus miembros e impere un orden participativo y colaborativo. Simultáneamente,

debe sentir reforzada su identidad como miembro de la familia y que sus necesidades básicas se satisfagan con agrado.

Otro elemento importante que la familia debe tener en cuenta es que el sistema de comunicación personal comienza a desarrollarse desde el momento mismo del nacimiento del niño, quien otorga un sentido diferenciado hacia aquellas personas de mayor relevancia para él, es decir, quienes de alguna manera están relacionadas con su bienestar. Por tal motivo, es necesario que le hable constantemente, que repita los sonidos que emite, que juegue con él para que se sienta atendido, seguro y confiado de los adultos que le rodean.

Por otra parte, es necesario que considere el ejemplo del adulto como una de las formas más efectivas y eficaz para ejercer su influencia educativa en el niño. Muy pronto este comienza a desarrollar emociones diferentes hacia las personas vinculadas a sus necesidades, las que serán positivas o negativas de acuerdo con el tipo de relación que establezca con ellas. En estas relaciones relevantes, que se van ampliando a lo largo del desarrollo del niño, la comunicación juega un rol importante en su socialización y formación integral porque cuando esta se realiza de manera adecuada se logra un proceso educativo eminentemente preventivo.

En el proceso comunicativo también pueden producirse consecuencias que el niño no necesariamente concientiza y que pueden o no actuar como elemento decisivo en su desarrollo, en dependencia de la significación que tenga para él la vivencia percibida. Las fallas en la comunicación entre la familia y el niño originan, generalmente, vivencias traumatizantes al percibir que no es querido debido a la violencia a que es sometido, a los cambios bruscos en el medio en que se desenvuelve o la reacción ante un hecho que le desagrada o le causa una gran incomodidad.

La falta de comunicación también trae como consecuencias en ocasiones que no se detecte precozmente una enfermedad y esta puede estar afectando el comportamiento habitual del niño porque se mantiene aislado, llora con frecuencia o trata de atraer la atención de los adultos al no sentirse querido ni atendido porque su apoyo y seguridad le falta.

Es indiscutible que cuando la comunicación afectiva no es adecuada traen como secuela que el niño no sea capaz de autorregular su comportamiento porque no se han apropiado de formas correctas de actuación debido a los métodos educativos inapropiados empleados por la familia y a las vivencias que han tenido que enfrentar lo que origina generalmente alteraciones del comportamiento que afectan su desarrollo integral. Por tal motivo la comunicación es de suma importancia para lograr un proceso educativo de calidad que garantice la prevención de las alteraciones del comportamiento.

2.- Resultados del diagnóstico inicial realizado a las familias.

Para la realización de esta investigación se hizo coincidir la población con la muestra de forma intencional. Con este fin se tomaron las 35 familias de quinto año de vida del Círculo Infantil “América Latina” porque sus niños presentan alguna manifestación de carencia afectiva.

La selección se realizó teniendo en cuenta que las familias presentan un alto índice de divorcio, donde generalmente el padre no se ocupa de manera adecuada del niño, se aprecia además alguna forma de violencia familiar e infantil que afecta el desarrollo normal de los menores. Generalmente no realizan juegos y actividades con los niños dentro y fuera del hogar, no conversan con ellos, no les demuestran de manera espontánea y expresiva que son importantes para ellos y que los quieren.

Con la aplicación de la entrevista a las familias para obtener información acerca de qué orientación han recibido para darle tratamiento a la carencia afectiva que presentan sus niños. Se constató que todos coincidieron en decir que solo conocen de la carencia afectiva que las personas que las padecen no le dan cariño, que nunca habían recibido orientaciones sobre cómo darles tratamiento a esta alteración, ni les han explicado cómo deben estimular y censurar el comportamiento de sus niños y tampoco le habían sugerido juegos o actividades que puedan emplear para mejorar su comportamiento.

Al analizar los resultados del diagnóstico inicial se pudo comprobar que las 35 - 100% familias fueron evaluadas de mal porque no poseen orientación para prevenir o erradicar la carencia afectiva; no crean espacio – tiempo familiar ni realizan acciones, tareas y actividades empleando la conversación para favorecer la prevención o erradicación de la carencia afectiva. En relación al desarrollo de la comunicación con los niños 8 - 22,8% de las familias fue evaluado de bien; 5 – 14,2% de regular y 22 – 62,8% de mal porque no aprovechan los momentos y situaciones para establecer la comunicación con el niño. Por otra, parte el 100% no demuestra interés y satisfacción por conocer sobre dicha temática.

Esto trae como consecuencia que las familias no poseen suficientes conocimientos sobre cómo darle un tratamiento adecuado en condiciones del hogar. Por tales razones se diseñaron acciones de orientación a la familia para prevenir la carencia afectiva en los niños de quinto año de vida.

3.- Fundamentación de las acciones de orientación familiar:

La orientación que se impartirá a las familias tiene un sustento de base filosófica, psicológica y pedagógica. Sus fundamentos, desde el punto de vista filosófico, se sustentan en el enfoque marxista leninista, al tener como presupuesto la necesidad de estudiar los fenómenos en su desarrollo histórico, es decir, con la observación y diagnóstico de la familia se determinó sus fortalezas y dificultades para prevenir la carencia afectiva, en su relación diaria con el niño, la institución y la comunidad para lograr una formación integral de su personalidad.

En el orden psicológico se sustenta en la concepción histórico - cultural del desarrollo porque tiene en cuenta el carácter individual de la personalidad para orientar a las familias, toma como punto de partida el reconocimiento del carácter interactivo del desarrollo de los procesos psíquicos enfatizando en el reconocimiento de las relaciones dialécticas que se establecen entre los factores biológicos y sociales. Esta posición presupone la defensa de criterios a favor de la educación y la orientación familiar como vía para conducir y guiar, con métodos adecuados, el desarrollo integral de las nuevas generaciones y particularmente para prevenir la carencia afectiva. Esta idea surge a partir de la necesidad de valorar y tener en cuenta los logros alcanzados por los niños y las familias para planificar acciones que propicien un desempeño cada vez mayor y más efectivo.

Por lo que es de singular importancia en las acciones retomar los postulados de la escuela histórico - cultural, referente a la relación enseñanza desarrollo psíquico, zona desarrollo próximo y la unidad de lo afectivo y lo cognitivo.

Desde el punto de vista pedagógico la propuesta se sustenta en los principios de la Educación Preescolar porque vincula la educación con el entorno debido a que el niño se apropia de la experiencia histórico cultural acumulada a partir de las actividades y vivencias que va adquiriendo en su relación con el medio que le rodea, partiendo del aprovechamiento de todos los momentos posibles para contribuir a la prevención de la carencia afectiva.

Un principio vital en el desarrollo de esta investigación lo constituye el protagonismo y participación de la familia y la comunidad dentro del proceso educativo. El mismo se fundamenta con el criterio de lograr una educación de calidad para todos, con una unidad de criterios en la educación del niño, conjugando los intereses, acciones y una adecuada preparación pedagógica de los agentes educativos referidos a la familia y comunidad, así como una sólida formación en esa esfera de los profesionales que atienden todo el sistema educativo.

Otro principio fundamental lo constituye el carácter lúdico que deben tener todas las actividades que la familia realice con el niño, por ser su actividad social más importante por su origen, orientación y contenido.

Por otra parte, es de gran relevancia la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, lo cual se fundamenta en la unidad dialéctica que debe darse entre ambos, para que se produzca el aprendizaje y el desarrollo. Esto tiene una gran importancia para comprender la significación especial que adquiere la estimulación afectiva en este marco y el valor que este tiene en el desarrollo de los procesos cognitivos, por tanto, un niño motivado y lleno de afecto, cariño y comprensión asimilará provechosamente las influencias cognitivas y a la vez se irá desarrollando en él un adecuado equilibrio entre ambos procesos.

Es preciso dar un cambio a los métodos, modos y formas tradicionales de educación en que se ha venido trabajando con la familia. Por lo que es necesario revitalizar la orientación que se le ofrece en aras de estimular la función educativa en el hogar y de ayudar a la reflexión oportuna por parte de todos los agentes educativos.

4.- Orientaciones metodológicas y dosificación de las acciones de orientación a las familias de niños con carencia afectiva.

Teniendo en cuenta las regularidades y causas detectadas a partir de la aplicación del diagnóstico familiar, se diseñaron acciones de orientación familiar. Es importante señalar que los agentes educativos al aplicar las acciones debe tener en cuenta, además, las características de las familias a las cuales le será impartido el tema, la selección de técnicas y medios que resulten atractivos y de interés para ellos. También debe tener presente que las temáticas que se aborden respondan a las necesidades cognoscitivas reales de las familias, para que no pierdan la motivación por las actividades ni el deseo de asistir a los encuentros que se programan con este fin.

La frecuencia con que se impartirán las acciones es semanal y quincenal en dependencia de la acción que se acometa. Pueden ser empleadas las técnicas de trabajo con las familias, u otras que sean factibles de emplear en la orientación familiar y que estén al alcance de las docentes. También pueden emplearse los murales destinados a los padres y las propagandas graficas. En cualquier caso hay que tener presente los requisitos que deben cumplir los medios de enseñanzas, audiovisuales y de propagandas.

Para la elección de las actividades previstas, luego de un período de análisis, se discriminaron las propuestas y se seleccionaron los temas a impartir con los que se diseñaron un total de 11 acciones. En las actividades conjuntas se emplearon cuentos y actividades realizados por estudiantes de segundo año del curso regular diurno que fueron contextualizados a la investigación.

Dosificación de las acciones educativas para la orientación familiar:

Acción no. 1 mensajes educativos

objetivo: brindar a las familias mensajes que propicien su sensibilización con la temática mediante tarjetas, murales y pancartas.

Acción no. 2 charla educativa 1.

Tema: Las características del comportamiento de los niños de quinto año de vida.

Objetivo: Intercambiar con las familias sobre las características del comportamiento de los niños de quinto año de vida.

Acción no. 3 charla educativa 2.

Tema: El cuerpo jurídico legal constituido a partir de las políticas relacionadas con las familias y los niños.

Objetivo: Intercambiar con las familias sobre el cuerpo jurídico legal constituido a partir de las políticas relacionadas con las familias y los niños.

Acción no. 4 charla educativa 3.

Tema: La carencia afectiva en los niños de quinto año de vida.

Objetivo: Intercambiar con las familias sobre la carencia afectiva en los niños de quinto año de vida, las causas que las originan y las manifestaciones que presentan.

Acción no. 5 charla educativa 4.

Tema: La importancia de la comunicación entre los niños y sus familias: su influencia en la prevención de la carencia afectiva.

Objetivo: Intercambiar con las familias sobre la importancia de la comunicación entre los niños y sus familias y su influencia en la prevención de la carencia afectiva.

Acción no. 6: actividad conjunta no. 1

Tema: Actividades que favorecen la prevención de la carencia afectiva en los niños: la comunicación en los juegos infantiles.

Objetivo: Demostrar a la familia que el establecimiento de una comunicación afectiva adecuada durante la realización de juegos infantiles: “El gato y el ratón” propicia la prevención de la carencia afectiva en los niños, desarrollan su motricidad y la voz cantando la canción titulada “Vinagrillo”.

Acción no. 7: actividad conjunta no. 2

Tema: Actividades que favorecen la prevención de la carencia afectiva en los niños: la comunicación mediante los cuentos infantiles.

Objetivo: Demostrar a la familia que el establecimiento de una comunicación adecuada durante la realización de cuentos infantiles propicia la prevención de la carencia afectiva en los niños, así como con la carrera libre por diferentes planos, direcciones y el modelado.

Acción no. 8: actividad conjunta no. 3

Tema: Actividades que favorecen la prevención de la carencia afectiva en los niños: observación de visionados infantiles.

Objetivo: Demostrar a la familia que el establecimiento de una comunicación adecuada durante la observación del visionado infantil “Una nueva enseñanza” propicia la prevención de la carencia afectiva en los niños y la creación con la técnica del dibujo o el modelado.

Acción no. 9: actividad conjunta no. 4

Tema: Actividades que favorecen la prevención de la carencia afectiva en los niños: los paseos.

Objetivo: Demostrar a la familia que el establecimiento de una comunicación adecuada durante los paseos propicia la prevención de la carencia afectiva en los niños mediante el trabajo con las características de las flores –tamaño y color-, caminando libremente hacia delante con coordinación de brazos y piernas.

Acción no. 10: taller de evaluación final.

Tema: Evaluación de la orientación alcanzada por la familia para prevenir la carencia afectiva en los niños de quinto año de vida.

Objetivo: Evaluar la orientación alcanzada por la familia para la prevención de la carencia afectiva en los niños de quinto año de vida.

5.- Resultados del diagnóstico final realizado a las familias.

Al analizar los resultados finales se apreció que las 35 familias fueron evaluadas de bien porque el 100 % ya poseen orientación para prevenir o erradicar la carencia afectiva. Crean espacio – tiempo familiar y realizan acciones, tareas y actividades empleando la conversación para favorecer la prevención o erradicación de

la carencia afectiva. En relación al desarrollo de la comunicación solo una familia que representa el 2,9 % fue evaluada de regular porque no aprovecha todos los momentos y situaciones para establecer la comunicación con el niño. Por otra, el 100% de las familias asisten a los encuentros y en ocasiones participa más de un familiar lo que demuestra que tienen interés y satisfacción por conocer sobre dicha temática.

Al comparar estos resultados con los obtenidos en el diagnóstico inicial se aprecia que ocurrió un cambio significativo en la orientación que poseía la familia para prevenir o erradicar la carencia afectiva porque elevó sus conocimientos con respecto a la temática, aprovechan todos los momentos, espacios y situaciones para conversar con los niños y les resulta agradable dedicar espacio y tiempo para realizar actividades con este fin. Otro elemento importante fue que se elevó la asistencia a los encuentros lo que evidencia que tienen interés y satisfacción por conocer sobre esta temática.

Conclusiones

Al concluir la investigación se arribó a las conclusiones siguientes:

- La sistematización de los fundamentos teórico – metodológicos permitió profundizar en la temática que aborda el trabajo con las familias y la prevención de la carencia afectiva.
- El diagnóstico realizado permitió constatar que las familias desconocen las características de los niños lo que les impide poder determinar que presentan carencia afectiva y prevenir su aparición debido a que no han recibido orientaciones sobre esta temática.
- Las acciones para la orientación del tratamiento adecuado que deben brindarles las familias a los niños con carencia afectiva le ofrecen los conocimientos sobre las características de los niños, las causas que originan esta alteración y cómo proceder para erradicarla o prevenirla.
- Las acciones introducidas en la práctica educativa fueron efectivas porque propiciaron que la familia se apropiara de conocimientos sobre las características psicológicas de los niños del quinto año de vida, así como de las causas que originan la carencia afectiva y cómo darle tratamiento para prevenirla mediante la conversación.

Bibliografía

Bermúdez Morris, R. y L. Pérez Martín. (2007) La orientación individual en contextos educativos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Castro Alegret, P. L. et al. (2010) Herramientas básicas para el trabajo con la familia. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Chóliz Montañés, M. (2004) Necesidad de estimulación. En: Psicología de los motivos sociales. Universidad de Valencia. España. <http://www.uv.es/~cholz15-3-2013>.
- Domínguez García, Ileana. (2010) Comunicación y Texto. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Fernández González, A. M. et. al. (2002) Comunicación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Fernández López, E. et. al. (2012) La educación familiar: tarea importante desde el principio. En: Memorias para un aniversario. Creación de los círculos infantiles. La Habana: Editorial de la Mujer.
- Fernández Rodríguez, Y. (2007) Vías de preparación a las familias de niños y niñas de edad preescolar. Recuperado el 12 de febrero de 2012, de <http://www.monografias.com>
- Franco García, O. (2011) La familia. Una comunidad de amor, educación y desarrollo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- García Gutiérrez, A. et al. (2011) La orientación familiar en el sistema educativo. En: Curso No. 6 Enfoques y experiencias en las relaciones escuela-familia-comunidad. Pedagogía 2011. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Gómez Cardoso, A. L. (2007) La orientación familiar: condición necesaria para la preparación de la familia del niño y de la niña con necesidades educativas especiales de tipo intelectual. Recuperado el 15 de diciembre 2012. Publicación Electrónica. Página Web www.ilustrados.com.
- González Maura, V. et al. (2001) Psicología para educadores. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- López Hurtado, J. y A. M. Siverio Gómez. (2005). El proceso educativo para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia. La Habana: Centro de Referencia Latinoamericana para la Educación Preescolar - UNICEF.
- Martínez Mendoza, F. (2002) La atención clínica educativa en la edad preescolar. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Padrón Echevarría, A. y A. Fernández Díaz. (2011) Orientación Educativa. Parte II. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Rodríguez Rivero, A. C. (2012) El trabajo preventivo en la Educación Preescolar. En: Prevención y Educación Preescolar. Selección de Lecturas. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Rodríguez Rivero, A. C. et. al. (2012) Desarrollo afectivo – motivacional del escolar menor. En: Lecturas de Psicología preescolar. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.